

GLORIA POLONIO*

**MERCADERES, PROTAGONISTAS
DEL COMERCIO EXTERIOR DE BARCELONA
EN LA BAJA EDAD MEDIA: UNA VISIÓN
DE LAS COMANDAS MARÍTIMAS (1349-1450)**

ABSTRACT

Trade was one of the most dynamic and innovative engines of medieval society of the late middle Ages. Their study allows us to know not only the movement of goods, currency and knowledge, but also the experiences and relationships of its protagonists.

Maritime commands are one of the most interesting sources available to us to study social and economic history because we can obtain not only quantitative information on trade, export and import products, currency exchange rates and exchange routes and ports, but also important information on the protagonists of these exchanges their crafts, backgrounds, family relationships, lineages, associations, relationships, etc.

We focus first on the figure of the merchant in Barcelona in the Middle Ages, specifically we have studied the sea between the years 1349-1450, so that we see how these merchants were key figures in the foreign trade of Barcelona.

El comercio fue uno de los motores más dinámicos e innovadores de la sociedad medieval. No solo supuso la circulación de productos, conocimientos e ideas, sino que también permitió la comunicación y transmisión de técnicas y vivencias.

El Mediterráneo, punto de unión de culturas e intercambios desde épocas ancestrales, no podía dejar de ser el escenario donde los mercaderes medievales practicaran estos intercambios culturales, mercantiles y técnicos. Fue el eje en torno al cual la sociedad medieval se desarrolló y se extendió en toda su complejidad iniciando el camino de entrada a la modernidad. Comercio y Mediterráneo son dos puntos

* Doctora en Historia Medieval.

clave dentro de la historia de la Baja Edad Media, sin olvidarnos tampoco del denominado, por algunos estudios, Segundo Mediterráneo que extendía sus rutas desde la Península Ibérica hacia Flandes y el Norte de Europa.

La comanda marítima nos ofrece el ideal de conocimiento en torno a una operación comercial; se define como un contrato por el cual una persona —*commendator*— entrega a otra —*accomandatarius*— un capital que puede consistir en mercancías o dinero para que negocie en el ámbito mercantil, dividiéndose con posterioridad los beneficios en la proporción establecida entre ambas partes.¹

No era la comanda marítima el instrumento utilizado por los grandes mercaderes y sociedades mercantiles, que operaban a través de factores y métodos más avanzados, como, por ejemplo, la letra de cambio; ahora bien, es una fuente de primer nivel para conocer no solo las fechas en las que se realizaron los intercambios, sino también los mercaderes, inversores, armadores y naves que los protagonizaron, el origen y destino de sus productos, el valor y las cantidades de los mismos y, en algunos casos, información adicional sobre los costes adicionales de estos viajes.²

Nos gustaría centrarnos precisamente en uno de estos protagonistas, que hizo posible el comercio exterior de la Ciudad Condal en los años 1349-1450: el mercader.³

Gracias al estudio realizado sobre un total de más de tres mil comandas marítimas hemos podido reconocer un total de 1.075 comandatarios; el 77% de los mismos se declaran mercaderes y un 23% ejercían otros oficios, aunque la mayoría relacionados con el mundo marítimo y la navegación, como es el caso de los marineros y patronos de nave, por lo que podemos afirmar que los asuntos mercantiles eran

1. MARTINEZ GIJÓN, José, «La comenda en el derecho español. La comenda mercantil», *Anuario de Historia del derecho español*, 1966.

2. CONDE, RAFAEL, «La documentación para el estudio del comercio bajomedieval catalán: problemas y perspectivas», *Anuario de Estudios Medievales*, 10 (1980), pág. 653.

3. Jaume Aurell i Cardona ha estudiado con detenimiento la figura del mercader catalán en la Baja Edad Media; véase bibliografía. CARRÈRE, Claude, «La vie privée du marchand barcelonais dans la première moitié du xv^e siècle», *Anuario de Estudios Medievales*, 3 (1996), Barcelona, pág. 263; DURAN I SAMPERE, A., *Barcelona i la seva Història*, Barcelona, 1973; BATLLÉ I GALLART, C., «La mentalitat i les formes de vida dels mercaders catalans medievals», *Cuadernos de Historia económica de Catalunya*, Barcelona, 1980, págs. 81-94; ídem, «La vida y las actividades de los mercaderes de Barcelona dedicados al comercio marítimo (s. XIII)», *Le Genti del Mare Mediterraneo*, 1, Nápoles, 1981; FERNÁNDEZ Y TRABAL, J., *Una família catalana medieval. Els Bell-Lloc de Girona 1267-1533*, Biblioteca Abat Oliba, Girona, 1995; HURTADO, Víctor, «Els Mitjavia: Una família de mercaders catalans (1334-1370)», *XIII Congrés de Història de la Corona d'Aragó*, 1989; ídem, *Llibre de deutes, trameses i rebudes de Jaume Mitjavia i Companyia, 1345-1370: edició, estudi comptable i econòmic*, Barcelona, 2005; ídem, *Els Mitjavia. Una família de mercaders a la Barcelona del s. XIV*, Barcelona, 2005; COLL JULIÀ, Nuria, «Una companyia barcelonesa para el comercio de paños (1400-1484)», *Anuario de Estudios Medievales*, 5 (1968), Barcelona, pág. 339; ídem, «Compañías mercantiles barcelonesas del s. xv y su estrato familiar», *Estudios Históricos y Documentos de los Archivos de Protocolos*, IX (1981), Barcelona.

una actividad limitada a una minoría profesionalmente definida, la de los mercaderes y hombres de mar. Asimismo, el 64,5% de estos comandatarios eran ciudadanos de Barcelona, y el resto procedían de territorios pertenecientes a la Corona.

Ser ciudadano de Barcelona no era cuestión de nacimiento, sino que tenía derecho todo aquel que dispusiera de un domicilio en la ciudad, en régimen de alquiler o en propiedad, viviera de sus propios recursos, pagara los impuestos correspondientes y cumpliera con sus obligaciones como barceloneses.

En el caso de los mercaderes, patronos de nave, marineros, etc. que viajaban continuamente solo tenían que disponer de un alojamiento permanente en Barcelona.

En el caso de los socios inversores, un 84% eran ciudadanos de Barcelona, y el resto procedían de poblaciones adyacentes. La colonia extranjera, a nivel de comandas marítimas, era casi inexistente, lo que demuestra unos intercambios realizados a través de sociedades mercantiles y factores que operaban en la Ciudad Condal.

Los mercaderes vuelven a ocupar los primeros puestos, seguidos de las inversiones realizadas por esposas y viudas, principalmente de mercaderes y hombres de mar, un aspecto que no podíamos dejar de resaltar; a estos les siguen pelaires, curtidores, corredores y, en sexta posición, boticarios y judíos; estos últimos muestran una intensa actividad comercial hasta el año 1391, momento en que desaparecen de la documentación con la denominación «judío», para, ejerciendo los mismos oficios y manejando el mismo tráfico mercantil, recibir el nombre de «conversos».

Respecto a las embarcaciones y patronos de nave, hemos podido establecer un total de 746 viajes, protagonizados por 473 patronos o capitanes, ciudadanos de Barcelona en un 80% de los casos; les siguen los naturales de Sant Feliu de Guíxols, los castellanos (Santander, Vizcaya, Bilbao, Castilla) y los mallorquines.

Al examinar más detenidamente a los comandatarios protagonistas del comercio exterior de Barcelona, podemos ver cómo su especialización en el ámbito de los intercambios mercantiles ya era fácilmente constatable a lo largo de la primera mitad del siglo XIV, momento en que se formaron importantes linajes de mercaderes.

Muchos de nuestros mercaderes, se definen también como patronos de nave o escribanos. Podían, por tanto, establecer contratos, tanto públicos como privados, en nombre de la embarcación y de sus propietarios.

Francesc sa Closa, Joan Ferrer, Bernat Oliva, Pere de Preixana y Pere Joan de Santcliment se definen como mercaderes y patronos de nave, en el ámbito de los comandatarios, pero como agentes inversores encontramos a Genís Borrell, mercader y patrón de coca de Barcelona, y Pere Sardà, mercader y patrón de nave de Mallorca.

Creemos que son muchos más, ya que podemos afirmar que aparecen en la documentación alternativamente como mercaderes o como patronos de naves, coincidiendo tanto cronológica como espacialmente, es decir, en rutas similares, una serie de mercaderes que muy probablemente ejercían ambas profesiones: Antoni Mataró, Antoni Soler, Bartomeu Amat, Bartomeu Pisà, Bernat Carner, Bernat Prats, Gabriel Amigó, Gabriel Guich, Guillem Pere de Costabella, Jaume Ferrer, Joan Anglés, Joan Moner, Pere Bruniquer, Pere Doy, Pere Salvador, Pere Zaragoza y Salvador d'Orta.

En la misma línea disponemos de una serie de mercaderes que además se definen como escribanos de nave, un oficio de gran importancia tras el patrón de nave. El escribano tenía que estar presente para tomar nota de todas las cargas y descargas realizadas en la embarcación, ejercía como secretario y se encargaba de anotar los datos correspondientes a los ingresos y gastos de la nave.

Una serie de mercaderes de Barcelona que aparecen como comendatarios ejercían ambas profesiones: Antonio Salavert, mercader y escribano de la nave de Girardo de Doni; Arnau Cobert, mercader y escribano de nave; Guillem Doménech, mercader y escribano de la galera de Joan Llull; Joan Canals, mercader y escribano de la nave de Pere Joan, y por último, Pere sa Comabella, mercader y escribano de la nave de Bernat Roger.

El resto de mercaderes, todos ciudadanos de Barcelona, que también aparecen como escribanos los hemos encontrado como agentes inversores: Rafael Dama-yo, mercader y escribano de la galera de Francesc Pericols; Bernat Oliva, mercader y escribano de la galera de Lluís Sirvent; Francesc Prats, mercader y escribano de la nave de Antoni Bertrán, y Antoni Roig, mercader y escribano de nave de Barcelona.

Como hemos comentado anteriormente, la mayoría de nuestros mercaderes se declaraban ciudadanos de Barcelona, pero también hemos podido encontrar mercaderes de Génova, Florencia, Lombardía y Venecia actuando en la ciudad de Barcelona.

La colonia italiana en Barcelona era de gran importancia y ha sido ampliamente estudiada.⁴ En nuestro caso se mencionan a los mercaderes genoveses Antoni Pinyater, Doménech Brassels y Lluçà Iusimiani. De Florencia son Bartomeu Francesc y Arnau de Marsellès, este último con domicilio en la ciudad. Encontramos también a Guillem Gambarni, mercader de la Lombardía, y Jorge de Vall, mercader natural de Venecia.

Les siguen los mercaderes procedentes del país galo, como Guido Busquera, mercader de Niza; Pere de Loeys, procedente de Marsella; Guinot Boixó, de Montpelier, y Lleuger Escuder, natural de Aviñón.

Del reino castellano solo se mencionan a dos mercaderes sevillanos, Pere Comes y Pere Rodríguez, y por último encontramos a mercaderes procedentes de Perpiñán, Mallorca, Valencia, Girona y Zaragoza.

4. ORIGO, Iris, *Le marchand de Prato; Francesco di Marco Datini*, París, 1959; MELIS, Federigo, *Mercaderes italianos en España (s. XIV-XVI): Investigaciones sobre su correspondencia y su contabilidad*, Sevilla, 1976; ídem, *Documenti per la storia economica del secol XIII-XVI*, Florencia, 1972; FERRER I MALLOL, M. Teresa, «Els italians a la Corona catalano-aragonesa a la Baixa Edat Mitjana», *Congrès d'Història Mediterrània*, Mallorca, 1973; ídem, «Els italians a terres catalanes (s. XII-XV)», *Anuario de Estudios Medievales*, 10 (1980), Barcelona, págs. 393-467; CUADRADA, Coral y ORLANDI, Àngela, «Ports, tràfics, vaixells, productes : italians i catalans a la Mediterrània Baixmedieval», *Anuario de Estudios Medievales*, 24 (1994), Barcelona, págs. 3-48; ídem, «La Mediterrània, cruïlla de mercaders (s. XIII-XV)», Barcelona, 2001.

La gran mayoría de nuestros contratos de comanda marítima nos muestran a mercaderes, ciudadanos de Barcelona, como principales comendatarios. Estos profesionales adquirirían sus conocimientos no en la escuela, sino en casa de otros mercaderes, aunque lo más frecuente era que fueran hijos de mercaderes, de manera que recibía su formación a través del vínculo familiar, acompañando a su padre, que ejercía de adiestrador y le enseñaba a familiarizarse con la contabilidad y los cambios monetarios de la época.

Cuando era indispensable la formación en casa de un tercero, se realizaba en muchos casos contratos de aprendizaje, los cuales han llegado hasta nosotros gracias a los registros notariales de la ciudad.

La formación del futuro mercader no se limitaba únicamente a los conocimientos de contabilidad, los contratos y los cambios monetarios, sino que existía una parte, diríamos práctica, que adquiría a lo largo de sus viajes al extranjero como acompañante de su padre o formador.⁵

La mayoría legal para ejercer el oficio de mercader se situaba en los 25 años de edad. Si el padre moría antes que su hijo alcanzara la edad legal o si este decidía emanciparse, podía avanzar la edad de inicio de sus actividades comerciales, incluyéndose la cláusula correspondiente en el contrato de comanda.

No obstante, el verdadero problema al cual se enfrentaban cuando decidían iniciar sus actividades comerciales no era la edad legal, sino disponer de un capital económico propio, sin el cual era imposible iniciar dichas actividades. Por eso, muchas veces, este impulso económico procedía del mismo ámbito familiar, y no debemos extrañarnos de encontrar comandas marítimas donde el padre ejerce como socio inversor en aquellos viajes donde su hijo actúa como comendatario, favoreciendo el empuje económico del primero.

Las comandas marítimas nos ofrecen una valiosa información respecto a los lazos familiares o filiaciones, así como, en algunos casos, sobre inicio de las actividades mercantiles de algunos de ellos, ya como menores de edad, hijos emancipados o poseedores del consentimiento paterno. Examinemos a continuación los que forman parte de nuestras fuentes:

1. Berenguer Crespi, mercader de Barcelona, con el consentimiento de su padre, Berenguer Crespi, mercader de Barcelona.
2. Guillem de Cabanelles, menor de días, mercader de Barcelona.
3. Rafael Moner, menor de días, mercader de Barcelona.
4. Joan Junyent, menor de días, mercader de Barcelona.
5. Antoni Soler, menor de edad, mercader de Mallorca.
6. Antoni Vuitubri, menor de edad, mercader de Barcelona.
7. Bartomeu Vives, mayor de 20 años y menor de 25, mercader de Sant Feliu de Guíxols.

5. J. AURELL I CARDONA, *Els mercaders catalans al quatre-cents*, Lleida, 1996.

8. Joan Ballester, mercader de Barcelona, hijo emancipado de Pere Ballester, mercader de Barcelona.
9. Antoni Reverter, mayor de 16 años y menor de 25, mercader de Barcelona.
10. Marc Olzina, mercader de Barcelona, con el consentimiento de su padre, Marçal Olzina, mercader de Barcelona.
11. Bartomeu Clot, mercader de Barcelona, con el consentimiento de su padre, Vidal Clot, *manescal* de Barcelona.
12. Berenguer Tortós, mayor de 20 años y menor de 25, mercader de Barcelona.
13. Joan Marquet, mercader de Barcelona, con el consentimiento de su padre, Antic Marquet, de Sabadell.
14. Guillem Oliver, mercader de Barcelona, con el consentimiento de su padre, Guillem Oliver, mercader de Barcelona.
15. Pere Salvador, menor de edad, mercader de Barcelona.
16. Pere Munt-rós, menor de edad, mercader de Barcelona.
17. Gabriel Tranxer, mercader de Barcelona, hijo emancipado de Gonsal Tranxer, corallero de Barcelona.
18. Joan Gavarró, mercader de Morella, hijo emancipado de Ramon Gavarró, mercader de Morella.
19. Francesc Ribet, mercader de Barcelona, hijo emancipado de Francesc Espart, mercader de Solsona.
20. Bartomeu Tort, mercader de Girona, hijo emancipado de de Lluís Tort, mercader de Girona.
21. Guillem Domènec, menor de días, mercader de Barcelona y escribano de la galera de Joan Llull.
22. Guillem des Los, mercader de Barcelona, hijo emancipado de Berenguer des Los, mercader de Barcelona.

Disponemos también de información respecto al parentesco de algunos de nuestros comendatarios, la gran mayoría, hijos de mercaderes, aunque no siempre, como veremos a continuación. Las filiaciones aparecen en muchos de los casos porque el hijo actúa como comendatario y el padre como socio inversor, o bien indicando el fallecimiento del progenitor y, en consecuencia, la emancipación del joven mercader:

- Bernat Ivern, mercader de Barcelona, hijo de Bernat Ivern, maestro de paños de seña, ciudadano de Barcelona, difunto.
- Guillem Voltes, mercader de Barcelona, hijo de Guillem Voltes, hostelero, ciudadano de Barcelona.
- Francesc Rovira, mercader de Barcelona, hijo de Pere Rovira, patrón de nave, ciudadano de Barcelona.
- Bernat Palau, mercader de Barcelona, hijo de Berenguer Palau, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Antoni Moner, curtidor de Barcelona, hijo de Pere Moner, curtidor, ciudadano de Barcelona.
- Bernat Benés, mercader de Barcelona, hijo de Bartomeu Benés, pelaire, ciudadano de Barcelona.
- Joan Bertran, mercader de Barcelona, hijo de Joan Bertran, mercader de Puigcerdà.

- Antoni Salort, mercader de Barcelona, hijo de Guillem Salort, lancero, ciudadano de Barcelona.
- Ramon Portell, mercader con domicilio en Solsona, hijo de Ramon Portell, notario, con domicilio en Solsona.
- Pere sa Rovira, mercader de Barcelona, hijo de Dalmau sa Rovira, mercader, ciudadano de Barcelona, difunto.
- Berenguer Muntlober, mercader de Barcelona, hijo emancipado de Guillem Muntlober, natural de Castell Borriana.
- Ferrer Rossell, mercader de Barcelona, hijo de Ferrer Rossell, mercader, ciudadano de Barcelona, difunto.
- Joan Ballester, mercader de Barcelona, hijo emancipado de Pere Ballester, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Antoni Vuitubri, menor de edad, mercader de Barcelona, hijo de Pere Vuitubri, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Antoni Agulló, mercader de Barcelona, hijo de Berenguer Agulló, tejedor de paños de lana, ciudadano de Barcelona.
- Marc Olzina, mercader de Barcelona, hijo de Marçal Olzina, mercader, ciudadano de Barcelona, con su consentimiento.
- Ramon Rodó, mercader de Barcelona, hijo de Ramon Rodó, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Antoni Reverter, mayor de 16 y menor de 25, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Berenguer Reverter, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Bartomeu Clot, mercader de Barcelona, hijo de Vidal Clot, menescal de Barcelona, con su consentimiento.
- Pere Roca, mercader de Barcelona, hijo de Bernat Roca, mercader con domicilio en Santpedor.
- Jaume Sala, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Jaume Sala, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Joan Marquet, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Antic Marquet, natural de Sabadell.
- Guillem Oliver, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Guillem Oliver, mercader, ciudadano de Barcelona, con su consentimiento.
- Pere Ramon Ebrí, mercader de Perpiñán, hijo de Bernat Ebrí, burgués de Perpiñán.
- Maties Català, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Bonanat Català, mercader, ciudadano de Barcelona, difunto.
- Ramon de Prats, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Bartomeu Prats, mercader, ciudadano de Barcelona, difunto.
- Berenguer Crespí, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Berenguer Crespí, mercader, ciudadano de Barcelona, con su consentimiento.
- Pericó Duran, mercader de la parroquia de Sta. Eulàlia, hijo de Guerau Duran, de la parroquia de Sta. Eulàlia, difunto.
- Berenguer Bosch, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Jaume Bosch, natural de Terrassa.
- Pere Niubò, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Francesc Niubò, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Tomàs Andreu Castellò, pañero, ciudadano de Barcelona, mayor de 12 años, hijo de Andreu Castellò, pañero, ciudadano de Barcelona.

- Jaume Roure, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Francesc Roure, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Andreu Vilardell, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Francesc Vilardell, platero, ciudadano de Barcelona.
- Bernat Cerdà, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Bernat Cerdà, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Pere Bonnín, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Frederic Bonnín, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Pere Bordils, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Pere Bordils, natural de Girona.
- Guillem Comelles, mercader, hijo de Joan de Comelles, mercader, natural de Girona.
- Pericó Marquet, tejedor de velos, ciudadano de Barcelona, hijo de Ramon Marquet.
- Antoni Cardona, mercader, natural de Cardona, hijo de Joan Cardona, tendero, natural de Cardona.
- Pere Munt-rós, mercader, ciudadano de Barcelona, menor de edad, hijo de Pere Munt-rós, ciudadano de Barcelona.
- Pere d'Altelló, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Berenguer Altelló, natural de Cervera.
- Gabriel Torrelles, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Pere Torrelles, maestro racional de la curia del rey y de su esposa Sancha, difunto.
- Francesc Ribet, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo emancipado de Francesc Es-part, mercader, natural de Solsona.
- Bartomeu Tort, mercader, natural de Girona, hijo emancipado de Lluís Tort, mercader, natural de Girona.
- Pere Queralt, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Pere Queralt, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Joan Begur, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Guillem Begur, mercader, ciudadano de Barcelona (naturales de Mahó).
- Francesc sa Costa, mercader, natural de Caldes de Montbui, hijo de Francesc sa Costa, platero, ciudadano de Barcelona.
- Joan de Pallars, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Joan de Pallars, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Guillem des Los, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo emancipado de Berenguer des Los, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Joan de Gualbes, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Pere de Gualbes, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Joan Gras, hijo de Jaume Gras, corredor, ciudadano de Barcelona.
- Lluís Caselles, mercader, natural de Girona, hijo de Ramon Caselles, mercader, natural de Girona, difunto.
- Lluçà Iusimiani, mercader de Génova, hijo de Martí Iusimiani, mercader de Génova, difunto.
- Gabriel Tranxer, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo emancipado de Gonsal Tranxer, corallero, ciudadano de Barcelona.
- Joan Gavarró, mercader, natural de Morella, hijo emancipado de Ramon Gavarró, mercader, natural de Morella.
- Francesc Rupit, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Berenguer Rupit, mercader, ciudadano de Barcelona.

- Pericó Ramalla, mercader, hijo de Joan Ramalla, pelaire de Perpiñán.
- Antoni Vidal, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Antonio Vidal, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Bernat Cudina, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Berenguer Cudina, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Bernat Fabra, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Arnau Fabra, sedero, ciudadano de Barcelona.
- Lluís Barceló, mercader de Valencia, hijo de Domènec Barceló, mercader de Valencia.
- Rafael Miquel, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Rafael Miquel, pañero, ciudadano de Barcelona, difunto.
- Joan de Cardona, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Joan de Cardona, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Dionís Martí Riera, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Martí Riera, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Pere Amat, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Ramon Amat, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Andreu Amat, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Ramon Amat, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Ramon Roset, mercader de Girona, hijo de Ramon Roset, pañero de Girona, difunto.
- Pere Sirvent, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Lluís Sirvent, mercader y patrón de galera, ciudadano de Barcelona.
- Gabriel Clos, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Amat Clos, mercader, natural de Olot.
- Joan de Pallàs, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Joan de Pallàs, mercader, ciudadano de Barcelona.
- Nicolau Villasosa, mercader, con domicilio en Barcelona, hijo de Guillem Villasosa, mercader, con domicilio en Barcelona.
- Antoni Barberà, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Jaume Barberà, natural del Castell de Montgut.
- Bernat Ferrer, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Bernat Ferrer, mercader, ciudadano de Barcelona, difunto.
- Antoni Ramada, mercader, ciudadano de Barcelona, hijo de Arnau Ramada, mercader, ciudadano de Barcelona y Margarida.

Únicamente tres de los comandatarios incluidos antes, aunque actúan como tal, no ejercen como mercaderes, en concreto Antoni Moner, curtidor de Barcelona, que realiza un único viaje a Valencia; Tomàs Andreu Castelló, pañero de Barcelona, que viaja entre 1404 y 1407 a Chipre-Beirut y Sicilia, donde exporta paños de la tierra, y, por último, Pericó Marquet, tejedor de velos de Barcelona, que se dirige en una única comanda a Sicilia, donde exporta coral.

Hemos incluido algunas filiaciones que no responden al canon hasta ahora establecido; es decir, se tratan de mercaderes cuyos padres no pertenecen al estamento propiamente mercantil, pero cuya ayuda les resultaba igualmente necesaria para poder iniciar sus carreras profesionales, y que en muchos de los casos están unidos a pelaires, tejedores de paños y plateros.

El caso más relevante es el de Berenguer y Antoni Agulló. El primero de ellos era un tejedor de paños de lana y ciudadano de Barcelona que aparece como socio inversor a lo largo de los años 1385-1400 en un total de 28 comandas marítimas, casi todas ellas dirigidas a Sicilia o el reino de Nápoles. Exportaba gran cantidad de paños de lana de diversos colores de la tierra por unas cantidades económicas realmente importantes, que luego invertía en la compra de algodón de Malta, esclavos, excepcionalmente trigo, y también en cambios monetarios. En una de estas comandas dirigidas a Sicilia invierte un total de 43 libras en siete balas de cincuenta paños de lana de diversos colores de la tierra, y su hijo Antonio Agulló, que actúa como comendatario, se compromete a invertir el beneficio de la venta según mejor considere.⁶

Este es uno de los ejemplos que hemos podido encontrar en el cual no se ha transmitido el oficio de padres a hijos; otro sería el del mercader Bartomeu Clot, en cuyo caso no aparece su padre como socio inversor, Vidal Clot, *menescal* de Barcelona, pero sí su abuela Eul·làlia, esposa de Bonanat Clot, *menescal* y ciudadano de Barcelona, invirtiendo en paños de la tierra en una comanda dirigida a Rodas-Alejandría, donde se comprarán especias.⁷

Otro caso significativo es el del mercader Andreu Vilardell, cuyas dieciséis comandas se dirigen a Chipre-Beirut a lo largo del año 1405; en su caso, no solo aparece su padre como socio inversor, Francesc Vilardell, platero de Barcelona, sino también su hermana Francesca, esposa del también mercader Miquel Viure.⁸

Por último, haremos referencia a las comandas del mercader Francesc sa Costa, dirigidas en el año 1411 a Alejandría, y en las cuales aparece su padre, Francesc sa Costa, platero de Barcelona, actuando como socio inversor, concretamente en la mitad de ellas. Las inversiones se realizan en paños de lana de diversos colores de la tierra, cuya venta comportará la compra de especias.⁹

También hemos podido establecer lazos fraternales, y de esa forma destacar familias y linajes que protagonizan el comercio exterior de la Baja Edad Media barcelonesa:

- Bernat y Francesc Casablanca, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Pere y Lluís Munt-rós, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Francesc y Marc Rovira, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Francesc y Guillem Sunyer, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.

6. AHPB, Bernat NADAL, *Secundus Liber Comandorum*, 1397, diciembre, 3-1403, agosto, 16, fol. 42 v. doc. 1.

7. AHPB, Bernat NADAL, *Secundus liber comandarum*, 1397, diciembre, 3-1403, agosto, 16, fol. 121r.-121v.

8. AHPB, Bernat NADAL, *Manuale instrumentorum contractuum comandarum quintum*, 1404, octubre, 3-1410, agosto, 9, fol. 21r. doc. 1.

9. AHPB, Arnau LLEDÓ, *Liber quartus comandarum de viagio*, 1407, agosto, 20-1417, noviembre, 28, fol.40v. doc. 1.

- Antoni y Bartomeu Vidal, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Joan y Francesc Gener, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Berenguer y Pere Sallent, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Guillem, Bernat y Pericó de Casasagia, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Arnau y Francesc Santjust, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Gaspar, Joan y Miquel Carreres, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Pere y Francesc Jover, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Mateu Poal (alias Rossell), mercader, ciudadano de Barcelona, hermano de Esteve Poal y Joan Rossell, de la parroquia de Sant Martí de Teià.
- Pere y Ramon Santjaume, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Salvador Solsona, mercader, ciudadano de Barcelona, hermano de Berenguer Solsona, abogado, natural de Tàrraga.
- Pere Ramon y Joan Eybri, mercaderes, naturales de Perpiñán.
- Gabriel Almunia, converso, mercader con domicilio en Barcelona y hermano de Joan Almunia, converso, mercader de Valencia.
- Jaume, Pau y Lluís Borrassà, mercaderes y ciudadanos de Barcelona.
- Guillem y Pere Esperandéu, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.
- Francesc, Marc, Joan y Pere Roure, mercaderes, ciudadanos de Barcelona.

Respecto a la existencia de hermanos que no forman parte, en principio, del estamento mercantil, pero que sí aparecen en nuestras comandas como agentes activos del comercio, podemos resaltar a Bernat y Jaume Carbó, patronos de nave y ciudadanos de Barcelona.

Si analizamos aquellos linajes o parientes cuyo número de comandas nos indican una significativa actividad comercial, ocupan el primer lugar los hermanos Bernat y Francesc Casablanca, mercaderes y ciudadanos de Barcelona que operan entre el año 1367 y 1371. Bernat Casablanca se centra en la ruta de Rumanía y Constantinopla, actuando junto a Ramon Caixans y Berenguer Ferrell, ambos mercaderes y ciudadanos de Barcelona.

Francesc Casablanca aparece actuando en comandas dirigidas a Génova a partir del año 1370, junto al también mercader de Barcelona Antonio March. Aparece en solitario en comandas destinadas a Tarragona-Tortosa-Valencia y, en ambos casos, su hermano aparece como agente inversor.

A continuación encontramos el linaje de los Munt-rós, que aparecen como agentes activos y como agentes inversores: el padre, Pere Munt-rós, mercader de Barcelona, y sus dos hijos, Pere y Lluís, mercaderes y ciudadanos de Barcelona.

En el caso de Pere Munt-rós nos resulta imposible diferenciar cuándo se trata del padre o del hijo, excepto aquellas comandas donde claramente nos indican que es menor de edad; aun así, la ruta está definida, pues todas las comandas se dirigen a Alejandría entre 1389 y 1429.

Lluís Munt-rós ejerce junto a su hermano en comandas dirigidas a Sicilia-Rodas o Cerdeña-Sicilia-Nápoles, concentradas en los años 1417 y 1429, y su esposa Blanca actúa como agente inversor en una de ellas.

Junto a ellos hemos podido encontrar a Joan Munt-rós, cuyo parentesco desconocemos, pero que actúa como agente inversor en las comandas de Pere Munt-rós

y como agente activo en alguna comanda del año 1428 dirigida a Sicilia-Rodas-Constantinopla. Únicamente como inversor ejerce Gabriel Munt-rós, mercader y también ciudadano de Barcelona.

En el ámbito de los patronos de nave también se nos hace difícil establecer hasta qué punto hablamos de los mismos mercaderes anteriormente mencionados o bien se tratan de familiares del mismo clan que actúan a otro nivel profesional; allí nos encontramos con Pere Munt-rós, que junto a Pere Bruniquer, patrón de nave y ciudadano de Barcelona, protagoniza un total de cuarenta y cuatro comandas dirigidas a Beirut en el año 1398, es decir, en un único viaje.

También encontramos a un Lluís Munt-rós, en viaje a Palermo-Salerno en el año 1430, y por último a Joan Munt-rós, patrón de la galera de Joan Llull, ciudadano de Barcelona, en un viaje dirigido a Alejandría en el año 1378.

Los Rovira protagonizan igualmente un buen número de comandas marítimas: el padre, Pere Rovira, patrón de nave y ciudadano de Barcelona, aparece con su nave con destino a Sicilia en los años 1367 y 1372, momento en que su hijo Francesc Rovira, mercader de Barcelona, ya ejerce como comendatario junto a Bernat de Graells, mercader y ciudadano de Barcelona, con destino a Éfeso-Salónica-Constantinopla a lo largo del año 1370 con cuatro años después y junto a Arnau Albayà, mercader barcelonés, se dirige a Sevilla-Lisboa. La ruta del Atlántico (Flandes) es también foco de su interés como agente inversor en 1398.

Su hermano Marc Rovira, también mercader de Barcelona, no aparece como agente activo del comercio y únicamente tenemos referencias suyas como inversor en rutas dirigidas a Beirut (1396) y en unión con su hermano, a lo largo del año 1400, realizando inversiones en Chipre-Beirut-Alejandría.

Otro Francesc Rovira protagoniza un importante número de comandas junto a Pere Saragossa, ambos patronos de nave y ciudadanos de Barcelona. Creemos que no se trata de nuestro mercader por la especialización de su ruta, dirigida a Levante a lo largo de la línea Sicilia-Rodas-Chipre-Beirut y concentrada a lo largo del año 1404, aunque por cronología sí podría tratarse de la misma persona, y por eso somos cautos al respecto.

Les siguen los Sunyer y los Vidal. Francesc y Guillem Sunyer, mercaderes y ciudadanos de Barcelona, operan en los primeros años del siglo xv. Guillem es el comendatario en la ruta Rodas-Alejandría, exclusivamente, en el año 1405 asociado a Nicolau Pujalt, patrón de nave de Barcelona, y en 1408 a Bernat Vilagut, mercader y ciudadano de Barcelona. Su hermano Francesc únicamente opera como socio inversor en las comandas de Guillem y en alguna esporádica dirigida a Damasco y Palermo-Sicilia.

No podemos dejar de indicar que en una de las comandas examinadas la inversora es Constança, viuda de Guillem Sunyer, mercader de Barcelona, del cual conservamos una comanda en el año 1404, un año antes, invirtiendo en la ruta Sicilia-Rodas una cantidad monetaria a Ramon Traginer, mercader de Barcelona. ¿Podrían ser los padres de nuestros protagonistas? No podemos confirmarlo, pero ya es significativo que actúe como inversora en una comanda cuyo agente activo sea también un Sunyer.

Es evidente que el apellido Vidal nos ofrece muchísima información respecto a mercaderes, marineros y patronos de nave, cuya relación familiar no tiene por qué ser efectiva en todos los casos, y de la que no disponemos de más información que los lazos fraternales que unen a Antoni y Bartomeu Vidal, así como la existencia del hijo del primero de ellos, también llamado Antoni Vidal y que ejerce de mercader junto a su padre en una comanda del año 1413 a Sicilia-Rodas-Alejandro-Damasco.¹⁰

Antoni Vidal viaja a Beirut junto a Antoni Salavert, mercader de Barcelona, a lo largo del año 1396 y aparece en comandas de 1408 en dirección a Alejandro. Bartomeu Vidal únicamente aparece en alguna comanda como socio inversor junto a su hermano, más concretamente en el año 1400 con destino a Siria. Ahora bien, también hemos podido establecer la existencia de un Bartomeu Vidal, patrón de galera, cuya actividad mercantil es coincidente cronológicamente y en destino a rutas donde Antoni Vidal operaba; como en casos anteriores, podría tratarse o no del mismo personaje, en todo caso su actividad comercial merece nuestra atención: Alejandro (1388 y 1393), Sicilia (1393), Flandes (1394) y Beirut (1395-1396).

Por último, mencionaremos a Joan y Francesc Gener, y Berenguer y Pere Sallent, mercaderes y ciudadanos de Barcelona.

Francesc Gener es el agente activo de las comandas que en el año 1404 se dirigen a diferentes enclaves de la ruta Chipre-Beirut-Alejandro; únicamente en dos de ellas se hace referencia a su hermano Joan Gener, mercader de Barcelona, que actúa como inversor y del cual también se advierte que se encuentra ausente en el momento de la redacción. Este hecho coincide con el viaje a Rumanía de Joan Gener, patrón de nave, y que nos hace casi afirmar que son la misma persona.

Pere y Berenguer Sallent actúan juntos como comendatarios en los años 1407-1408 en la ruta a Sicilia-Rodas-Alejandro con el también mercader de Barcelona Andreu Figueres. En una de estas comandas encontramos al padre de ambos, Berenguer Sallent, mercader de Barcelona, ejerciendo como agente inversor.

También podemos hablar de la familia Casasagia, concretamente de los hermanos Bernat, Guillem y Pericó, mercaderes de Barcelona, que aparecen más como agentes inversores que como mercaderes activos, pero que a principios del siglo xv actuaban especialmente en la ruta de Chipre-Beirut.

Desconocemos la relación con Pere de Casasagia, mercader de Barcelona, que en 1445 viajaba a Rodas-Alejandro, y que en una de nuestras comandas actúa en nombre de Guillem de Casasagia, por lo que entendemos existe una relación familiar. Vínculo que no hemos podido establecer con Francesc de Casasagia, mercader y patrón de galera mercante de Barcelona, al cual no podemos dejar de referirnos ya que es protagonista de varios viajes a lo largo de los años 1436-1441 en rutas dirigidas hacia Sicilia-Rodas-Constantinopla, Alejandro-Beirut y Flandes.

10. AHPB, Tomàs de BELLMUNT, *Tercium manuale comandatarum*, 1406, abril, 17-1414, enero, 9, fol.95v. doc. 2

Por último, hacemos mención de los hermanos Francesc y Arnau Santjust, mercaderes de Barcelona, que aunque como agentes activos del comercio solo protagonizan siete comandas dirigidas a Beirut en el año 1397, como socios inversores protagonizan muchas más en viajes dirigidos a Sicilia-Rodas-Alejandro; es más, en una de estas comandas, también ejerce como agente inversor la esposa de Arnau, Sibília, al mismo tiempo que su marido.¹¹

Junto a ellos actúa también Bartomeu Santjust, mercader de Barcelona, cuya relación familiar no hemos podido establecer, aunque mantiene los negocios en las mismas rutas comerciales; cronológicamente es algo posterior ya que protagoniza comandas a partir del año 1436-1449, por lo que podría tratarse de la segunda generación, pero como hemos indicado solo es una mera suposición.

No siempre podemos establecer las relaciones familiares de forma explícita, y por tanto establecer con absoluta garantía la existencia de ciertos linajes que operaban en la Ciudad Condal, pero en algunos casos las relaciones mercantiles entre miembros que comparten un mismo apellido nos hacen sospechar que estos contactos respondían también a un vínculo familiar, como es el caso de los Oliver, cuyos comandatarios aparecen en un total de 206 comandas marítimas.

Francesc Oliver, Berenguer Oliver y Guillem Oliver (hijo del mercader de Barcelona, Guillem Oliver), todos mercaderes y ciudadanos de Barcelona, operan al mismo tiempo en rutas coincidentes. Francesc Oliver se especializa en viajes a Sicilia, Berenguer Oliver en la ruta Sicilia-Beirut-Chipre-Siria-Egipto, y Guillem Oliver en la ruta Alejandro-Beirut.

En las comandas de Francesc Oliver encontramos como socio inversor a Pere Oliver, mercader de Barcelona, y los viajes se realizan en la nave de Jaume Oliver, patrón de nave de Barcelona y en la galera de Pere Oliver, patrón de nave, quien también opera junto al comandatario Berenguer Oliver, en cuyas comandas aparece Guillem Oliver como socio inversor. Existe entre ellos una triangulación que consideramos va más allá de los intercambios meramente comerciales.

También encontramos a Ramon Oliver, mercader de Barcelona, invirtiendo en comandas donde el agente activo es Guillem Oliver, y tenemos constancia explícita de la unión fraternal entre Jaume Oliver, mercader de Barcelona, y Francesc Oliver, cambista de Barcelona e inversor en sus comandas.¹²

Distinguimos también entre un Pere Oliver, mercader, que ejerce durante finales del siglo XIV, y otro Pere Oliver, mercader, menor de edad, que aparece como comandatario a partir del año 1417. ¿Quizá sea hijo del primero?

11. AHPB, Tomàs de BELLMUNT, *Secundum comandarum*, 1402, septiembre, 4-1406, abril, 14, fol. 54v. doc. 3. AHPB, Tomàs de BELLMUNT, *Secundum comandarum*, 1402, septiembre, 4-1406, abril, 14, fol. 55r. doc. 3.

12. AHPB, Bernat NADAL, *Manuale instrumentorum contractuum comandarum quintum*, 1404, octubre, 3-1410, agosto, 9, fol. 40r. doc. 4.

Respecto a los patronos de nave, sabemos que Guillem Oliver y Pere Oliver eran hermanos y patronos de nave de Barcelona; también hemos podido constatar que junto a Pere Oliver operaba Jaume Oliver, patrón de nave, a lo largo del año 1363 en viajes con destino a Alejandría.

Pere Oliver estaba casado con Elisenda, quien aparece como socia inversora en alguna de estas comandas, y que a partir del año 1374 se declara viuda. Ahora bien, con posterioridad a este año encontramos viajes cuyo patrón de nave es otro Pere Oliver, por lo que también podemos pensar que en este caso se trataba de su hijo.

Pere Oliver navegaba en rutas dirigidas a Sicilia, y algunos de sus viajes finalizaban en Beirut.

Jaume Oliver inició sus viajes junto a Joan Guerau, patrón de Barcelona, en rutas hacia Rumanía y Constantinopla (1370); con posterioridad, en el año 1374 se dirigió a Alejandría-Beirut, y a partir del año 1430, junto a Lluís Gavarró, patrón de Barcelona, a Rodas-Alejandría.

La misma línea siguió Guillem Oliver, patrón de nave de Barcelona, que en el año 1387 navegaba junto a Guillem Ferrer, patrón de Barcelona, hacia Sicilia-Rodas-Éfeso-Constantinopla y con posterioridad, en el año 1395 y junto al también patrón de Barcelona, Pere Balaguer, se dirigía a Sicilia-Alejandría-Siria.

El linaje Oliver se relacionaba estrechamente con los Roig; así lo indica el comendatario Joan Oliver, mercader de Barcelona, cuyo socio inversor, Joan Roig, mercader de la misma ciudad, se declara primo suyo.

Asímismo, Pere Oliver, mercader de Barcelona, recibe una comanda de quien se declara su amigo, Guillem de Cabanelles,¹³ cuyo hijo, del mismo nombre, opera durante la segunda mitad del siglo xv junto a su socio Berenguer Oliver, mercader y ciudadano de Barcelona, en la galera de Pere Oliver.¹⁴

No podemos tampoco dejar de indicar las relaciones entre el linaje Oliver, y las familias Roig y Cabanelles. Joan Oliver, mercader de Barcelona, nos informa sobre su parentesco con Joan Roig, mercader de la misma ciudad: son primos.¹⁵ Y Guillem de Cabanelles se declara amigo de Pere Oliver, ambos mercaderes de Barcelona, de forma que el primero actúa como inversor en las comandas del segundo, y a partir del año 1397 su hijo, Guillem de Cabanelles, protagoniza un importante número de comandas marítimas junto a Berenguer Oliver, asociación que se mantiene en el tiempo hasta el año 1400.

Otros linajes que hemos podido establecer a través de los mercaderes que actuaban como comendatarios o como socios, bajo un mismo apellido, o bien estable-

13. Jaume BALLESTER, *Manual de mercaders i comandes marítimes* 1363, septiembre, 27-1385, julio, 10, fol. 43r. doc. 3.

14. Bernat NADAL, *Manual Común*, 1393, septiembre, 10-1397, octubre, 1, fol. 185r. doc. 1-fol. 189v.

15. AHPB, Bernat Nadal, *Secundus liber comandarum*, 1397, diciembre, 3-1403, agosto, 16, fol. 170r. doc. 1.

ciendo viajes con patronos de nave bajo una misma denominación familiar, aunque no quede así reflejado explícitamente en la documentación, son las familias Guerau, Vendrell, Ferrer, Ubach, Bruniquer y Pasqual.

Nicolau Guerau y Pere Guerau, mercaderes y ciudadanos de Barcelona, operan desde el año 1385 hasta 1400, y es significativo indicar que el patrón de la nave de las comandas de Nicolau Guerau es Arnau Guerau, ciudadano de Barcelona, y en el caso de Pere, Ramon Guerau, ciudadano también de Barcelona.

Junto a ellos encontramos a Francesc Guerau, mercader de Barcelona, que dirige sus comandas en el año 1397 y 1399 a Sicilia, coincidiendo con la ruta de Pere Guerau, al igual que Berenguer Guerau, patrón de nave y ciudadano de Barcelona, que actúa como comendatario en el año 1393 en viajes dirigidos a la misma isla.

En el caso de la familia Vendrell, encontramos a Miquel Vendrell, mercader de Barcelona, desde el año 1394 hasta 1402 como comendatario en viajes dirigidos a Chipre y Beirut, siempre asociado a otros mercaderes como Francesc Boix o Galceran Ferrer, y en sus últimos viajes junto al florentino Lito Corbí.

Durante la cronología indicada y a lo largo de sus viajes siempre aparece como socio inversor Pere Vendrell, mercader de Barcelona, quien a su vez durante el año 1395 aparece como comendatario junto a Joan sa Tries, mercader y ciudadano de Barcelona, en viajes también dirigidos a Beirut, apareciendo su esposa Susanna como inversora en uno de ellos.

Con posterioridad, en el año 1404 y en comandas dirigidas a Alejandría hemos podido encontrar a Gaspar Vendrell, mercader de Barcelona, cuya viuda Joana, en el año 1403, aparece como inversora de las comandas de su hijo Francesc Vendrell, también mercader de Barcelona.¹⁶

Siguiendo la misma línea actúan los Ferrer, familia de mercaderes y patronos de nave que se relacionan como socios inversores y comendatarios a lo largo de los años, como también la familia Ubach, Raimon y Silvestre, ambos mercaderes de Barcelona.

Más significativo es el caso de la familia Bruniquer, Francesc Bruniquer, mercader y ciudadano de Barcelona, y Pere Bruniquer, patrón de nave junto a Rafael Ferrer, que aparecen como una sociedad sólidamente constituida a lo largo de doce años con un importante número de comandas mercantiles. En muchas de ellas aparece Guillem Bruniquer, mercader de Barcelona, como socio inversor junto al también mercader Joan Bruniquer, cuya relación familiar no queda establecida. Se dirigen principalmente a los mercados orientales, en especial Alejandría, previa escala en la isla de Rodas.

Otro linaje importante es el formado por Vicenç y Joan Pasqual, mercaderes y ciudadanos de Barcelona, que protagonizan cerca de un centenar de comandas y otras tantas por separado a lo largo del año 1378 hasta el 1400, siempre en la ruta Chipre-Beirut.

16. AHPB, Bernat SANS, *Manual de comandes*, 1428, agost, 30-1430, octubre, 8, fol.22r. doc. 3.

Otros grandes linajes, y en este caso bien documentados y conocidos, son los formados por las familias Gualbes, Llobera, Junyent y Font.¹⁷

Los primeros formaron un clan de burgueses barceloneses enriquecidos a través del comercio textil y marítimo. Pere Gualbes, junto a Pere Fuster, ambos mercaderes, realizan ya comandas en el año 1379. Miquel Gualbes ya ejerce como mercader en el año 1388 y desde entonces protagoniza casi unas doscientas comandas como copropietario de una galera junto a Bartomeu Vidal y Pere Quintanes.

Otros mercaderes de la familia únicamente aparecen como inversores: es el caso de los venerables Nicolau y Ferrer Gualbes. O bien como los hermanos Francesc y Manel, que actúan como cambiadores de la tabla de Barcelona en el año 1401. Precisamente el hijo de Francesc, Bernat Gualbes, actuará como mercader en alguna de nuestras comandas.

Los Gualbes eran una conocida familia de pañeros y patronos barceloneses. Formaba parte de este linaje Ferrer de Gualbes, nacido hacia el 1350 y el más conocido dada su carrera política en el Consell de Cent de Barcelona, donde fue elegido tres veces prohom (1375, 1395 y 1397); fue también batlle de la ciudad en 1391, y en 1396 se le nombró capitán de cuatro/cinco galeras del general. Es así que hemos llegado a contabilizar un total de 129 comandas donde se estipula el viaje en la galera del venerable Ferran Gualbes, capitán y ciudadano de Barcelona, desde marzo a junio de 1396, todas ellas dirigidas a Beirut.

Asímismo estas galeras aparecen en las comandas de Bartomeu Vidal, Pere Vicenc, Bernat sa Closa y Guillem sa Trilla, un total de siete, dirigidas a Beirut entre febrero y marzo de 1396.¹⁸

Miquel de Gualbes aparece como patrón de la galera barcelonesa *Sant Gabriel*, con la cual se dirige al Próximo Oriente, donde él había ejercido como cónsul catalán (Alejandría).

Respecto a las familias Llobera, Junyent y Font, indicaremos que procedían de Solsona, desde donde se establecieron las dos primeras antes del año 1400.¹⁹ Los tres linajes se relacionaron fuertemente, no tan solo a través de lazos matrimoniales, sino también por medio de líneas de consanguinidad, ya que los Junyent eran primos carnales de los Llobera.

Antes del año 1400, miembros de estas familias formaron una compañía destinada al comercio de importación de tejidos, de la cual era director Joan Font, pañe-

17. BATLLE I GALLART, Carme y BUSQUETA, Joan, «Distribució social i formes de vida», *Història de Barcelona*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1991; BATLLE I GALLART, Carme, «Notas sobre la familia de los Llobera, mercaderes barceloneses del s. XIV», *Anuario de Estudios Medievales*, 6 (1969), Barcelona; GARCÍA PANADÈS, Teresa, «Los bienes de Ferrer de Gualbes, ciudadano de Barcelona (1350-1423)», *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, 4 (1983), Barcelona, pág. 149-204.

18. Bernat NADAL, *Manual Común* 1393, septiembre, 10-1397, octubre, 1, fol. 105v. - fol. 107r. doc. 3.

19. BATLLE I GALLART, CARME.- *La mentalitat i les formes de vida dels mercaders catalans medievals*, «Cuadernos de Historia Económica de Cataluña», XXI, 1980.

ro. Se refleja así el carácter familiar de la compañía, ya que además de Joan Llobera y sus hijos, Joan y Bartomeu, se vinculan también sus primos Junyent y Font.²⁰

No nos puede, por tanto, extrañar que Joan Junyent, pañero de Barcelona, junto al también pañero Pere Cirera, actúe en una serie de inversiones entre 1397 y 1403 dirigidas a la exportación de tejidos de la tierra hacia Sicilia, Chipre y Beirut.

Joan Junyent, mercader de Barcelona, se asocia con Berenguer Pomar y Francesc Miró, ambos también mercaderes, especializándose en viajes dirigidos a Chipre-Beirut, en los cuales exporta balas de paños e importa especias del Próximo Oriente.

El linaje de los Font aparece en un gran número de comandas, como Joan Font, pelaire de paños de lana, que vivía junto a Joan Junyent, pañero, o Raimon y Romeo Font, también pelaires de paños de lana, y Pere Font, maestro de paños de señal, que aparecen como socios inversores de nuestras comandas hacia Sicilia, Nápoles, Alejandría o Beirut exportando paños para obtener una beneficiosa ganancia económica.

Por último, debemos indicar que también hemos encontrado mercaderes dentro de este linaje, concretamente Joan y Miquel Font.

No solo encontramos a padres y hermanos actuando como socios inversores, también son muchas las comandas que nos muestran las relaciones mercantiles existentes entre los mercaderes y sus esposas, y en muchos casos son ellas quienes aparecen como inversoras en los viajes realizados por sus maridos.

Las hijas e esposas de mercaderes recibían también una importante instrucción, ya que no ejercían un papel sometido o restringido a la vida doméstica, sino que sus matrimonios suponían importantes alianzas y movimientos de capital, de forma que, además de madres y esposas, también se convertían en complementos de las actividades mercantiles de sus cónyuges. Muchas de ellas se atrevieron a sumergirse en el ámbito comercial y de los negocios, y de esta forma, convertidas en expertas inversoras gracias a las enseñanzas de sus maridos, continúan con sus actividades una vez viudas, conservando y dirigiendo los negocios familiares hasta la mayoría de edad de sus hijos.²¹

El 65% de las mujeres casadas que aparecen en nuestras comandas marítimas indican ser esposas de un mercader, y un 36% se declaran viudas de estos.

20. COLL JULIÀ, Nuria, *Compañías mercantiles barcelonesas del s. xv y su estrato familiar*, «Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols», IX (1981), Barcelona, págs. 44-104.

21. BATLLE I GALLART, Carme, «Noticias sobre la mujer catalana en el mundo de los negocios (s. XIII)», dins *El trabajo de las mujeres en la Edad Media hispana*, Madrid, 1988, pág. 206; COLESA NTI, Gemma Teresa, *Una mujer de negocios catalana en la Sicilia del s. xv: Caterina Llull i Sabastida. Estudio y Edición de su libro maestro*, Barcelona, 2008; AURELL I CARDONA, Jaume, *Els mercaders catalans al quatre-cents*, Lleida, 1996; ídem, «Vida privada i negoci mercantil a la Barcelona Baixmedieval», *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, 14-15 (1993-1994); BATLLE I GALLART, Carme, «La mentalitat i les formes de vida dels mercaders catalans medievals», *Cuadernos de Historia Económica*, separata vol. XXI, Barcelona, 1980; ANDERSON, Bonnie S. y ZINSSER, Judith P., *Historia de las Mujeres. Una historia propia*, Barcelona, 1991, pág. 401.

Las comandas marítimas que hemos estudiado nos muestran una profesionalización del sector mercantil barcelonés, de forma que sus máximos protagonistas son mercaderes de la ciudad que se unen a través de unos lazos de consanguinidad sólidamente establecidos a lo largo de la segunda mitad del siglo XIV, de la misma forma que ocurrió a principios del mismo siglo con los Mitjavila o Bell-lloc, por mencionar algunos ejemplos.

La especialización de mercancías viene unida a las diferentes rutas comerciales establecidas. Queremos indicar que todos los linajes que hemos estudiado en líneas anteriores se centraban en el comercio con la zona de Levante, especialmente exportando tejidos de la tierra para importar especias diversas; este puede no resultar a primera vista un dato interesante o sorprendente, es decir, no parece indicarnos una especialización concreta, sino más bien una consecuencia lógica, pues era una de las rutas más frecuentada y que mayor beneficios reportaba.

Ahora bien, la cuestión no es que los Casablanca, Munt-rós, Rovira, Sunyer, Vidal, Gener, Sallent, Casasagia, Santjust, Oliver o Gualbes únicamente navegasen hacia rutas dirigidas a Alejandría o Beirut, sino que no lo hicieran hacia el norte de Europa, Italia o norte de África, donde operaban otros mercaderes con intereses diferentes; por ejemplo, Francesc Pasqual se concentra en viajes a Sicilia, y los Bruniquer, especialmente Francesc, mercader de Barcelona, aparece siempre unido a la ruta italiana de Sicilia-Gaeta y Nápoles.

Las familias Font y Junyent, centradas en la exportación de productos textiles, evidentemente concentran sus intercambios en aquellas rutas donde podían obtener mayor beneficio de su venta. Un aspecto que podemos observar con más detalle cuando estudiamos a los mercaderes que actúan como agentes inversores.

Las familias o linajes que acabamos de comentar no protagonizan las comandas dirigidas al norte de Europa o al tráfico atlántico. Su aparición es meramente anecdótica —una o dos comandas como mucho—, por lo que su aportación al comercio atlántico no es significativa, salvo las excepciones de Joan Colom, Pere Salavert, Guillem Sepulcre y Mateu Alemany, que operaban juntos, y por último Ramon Fontana, todos ellos mercaderes y ciudadanos de Barcelona.

Joan Colom únicamente opera en Flandes en dos viajes, el primero en 1394, donde recibe un total de catorce comandas, una de ellas junto al también mercader Berenguer Pomar, y el segundo en el año 1399. A partir de este momento desaparece de nuestra documentación.

Pere Salavert, mercader de Barcelona, fue mucho más activo: en el año 1396 se dirige a Beirut junto a Jaume Viura y Antoni Salavert; un año después aparece como agente inversor en varias comandas dirigidas a Sicilia, donde podemos observar la exportación de paños de la tierra. A continuación, en 1398 y junto a Nicolau Vic, se dirige a Flandes en una galera veneciana, única embarcación que ha utilizado de procedencia no catalana, y dos años después, en el año 1400, lo encontramos como comandatario a Siria en varias comandas, junto a Berenguer Viura. La ruta a Flandes queda situada entre dos viajes a la zona de Levante, ¿quizá para obtener los productos que con posterioridad serían reexportados?

El viaje de Guillem Sepulcre y Mateu Alemany a la franja atlántica africana es el único que realizan juntos y a dichos territorios. De Guillem Sepulcre no tenemos ninguna referencia documental más, mientras que Mateu Alemany protagonizó varias comandas dirigidas a Génova en el año 1389.

Por último, nos encontramos a Ramon Fontana, cuyo único viaje documentado es el realizado a Flandes en 1389.

Es curioso que aquellos mercaderes con mayor número de comandas marítimas, sean precisamente los que no han protagonizado viajes posteriores o bien no hayan surcado aguas mediterráneas, salvo la excepción de Pere Salavert.

Aun así, el 44% de los comandatarios que se dirigen al norte de Europa también habían comerciado en el Mediterráneo, una cifra significativa a nuestro parecer, y el resto únicamente han aparecido en comandas atlánticas, aunque en un número poco significativo para poder hablar de una especialización de rutas. Sin embargo, creemos que esta podría existir, basándonos más en la no aparición de ciertos nombres y mercaderes, que fueron de gran importancia en el tráfico mercantil de la época por sus viajes a la zona de Levante y que no mostraron interés por el comercio atlántico, al menos al nivel de comandas marítimas, ya que desconocemos hasta qué punto estos agentes activos del comercio barcelonés de la Baja Edad Media actuaban o disponían de factores permanentes en los enclaves ingleses o flamencos.

Estudiemos a continuación los agentes inversores que aportaron capital y mercancías a los intercambios exteriores aquí estudiados.

En un 55% de las comandas estudiadas, el socio inversor se declara mercader, en un 80% si solo nos fijamos en las comandas dirigidas al norte de Europa, y volvemos a encontrar apellidos como Oliver, Munt-rós, Casasagia o Junyent, aunque encontramos nuevos linajes concentrados únicamente en el mundo de la inversión, es decir, que no hemos tenido oportunidad de ver ejercer como agentes activos de la actividad comercial; hablamos concretamente de los Gualbes, Bruniquer, Ses Avasses, Cabanelles, Gibert y Doni.

En el caso de la familia Gualbes, los hermanos Francesc y Manuel son los principales inversores; ambos aparecen en los primeros años del siglo xv y les interesan los mercados de Rodas, Siria y Beirut. Manuel exporta paños y Francesc invierte en cambios monetarios; las inversiones, cuando no se dejan en manos del comandatario, nos indican especias diversas.

Francesc está casado con Margarida, que también aparece como inversora, así como sus dos hijos Bernat de Gualbes y Bartomeu de Gualbes, mercaderes también de Barcelona, todos ellos en las mismas rutas que hemos comentado.

En los años 1403-1430 observamos una serie de comandas dirigidas a Alejandría, Damasco, Siracusa y Venecia, en las que el socio inversor es Pere de Gualbes, mercader de Barcelona y padre del también mercader Joan de Gualbes. Se concentra en los cambios monetarios con importantes cantidades económicas, que invierte en la compra de especias.

Por último encontramos a Lluís de Gualbes, quien a veces invierte en sociedad con Ferrer de Gualbes, cuyo parentesco no nos ha quedado reflejado en el docu-

mento; también ejerce su esposa Blanca en alguna de las comandas estudiadas. La ruta elegida es Rodas-Beirut-Alejadría: invierten casi siempre en el común de la mercancía, e importan especias, esclavos y trigo.

Muy importantes son los viajes realizados por los patrones de galera Miquel y Ferrer de Gualbes, pertenecientes a este linaje pero cuyo parentesco no hemos podido establecer.

La familia Bruniquer tiene predilección por las inversiones en Italia: Sicilia, Gaeta y Nápoles, así como Flandes.

Pere Bruniquer y Francesc Bruniquer ejercen juntos como comandatarios e inversores en viajes dirigidos a Rodas y Gaeta-Nápoles, en cuyo caso ejerce como inversor Guillem Bruniquer, sin que hayamos podido establecer el vínculo familiar entre los tres.

Pere Bruniquer se inicia como socio inversor en el año 1367 en un viaje dirigido a Constantinopla, donde aporta una cantidad económica para la compra de un esclavo. A partir de 1370 inicia los contactos con Génova y algunos puertos que formaban parte de la ruta atlántica: Tarragona-Tortosa-Valencia, donde aporta diferentes cantidades monetarias para dejar la inversión al buen criterio del mercader.

En 1389 invierte en un viaje dirigido a Flandes varias cantidades de especias que serán vendidas e invertidas al libre criterio del comandatario, como también ocurre en 1404 cuando invierte en paños y especias que serán vendidas en Bugía.

Solo en el año 1400, y junto a Francesc Bruniquer, invierte en un viaje dirigido a Levante, más concretamente a Sicilia-Beirut-Chipre-Siria-Egipto, donde comprará especias con el beneficio de la venta de sus paños de la tierra. Es decir, compra aquellos productos que posteriormente puede reexportar a la zona atlántica.

Las inversiones de Guillem Bruniquer y de su esposa Francesca se concentran en Flandes, aunque las excepciones son las comandas dirigidas a Rodas y Gaeta-Nápoles en 1399 y 1400, donde ejercen como comandatarios Pere y Francesc Bruniquer. En estas comandas exportan paños e invierten en la compra de esclavos. En las comandas dirigidas a Flandes exportan azafrán y algodón e invierten en la compra de paños flamencos e irlandeses (quizás los que posteriormente reexportan).

Por último, Francesc Bruniquer, también mercader de Barcelona, ejerce únicamente en Levante, más en concreto en la ruta Alejandría-Beirut, y todas sus inversiones se realizan en cambios monetarios, que le permiten la compra de diversas especias: laca, jengibre y pimienta.

La familia Ses Avasses se concentra en Joan y Berenguer, cuya relación no hemos podido establecer, y que ejercen entre 1349 y 1404.

Hemos contabilizado un total de 21 comandas donde Joan ses Avasses ejerce como socio inversor, aunque creemos que se trata de dos personas diferentes. En la segunda mitad del siglo xiv ejerce Joan ses Avasses en comandas dirigidas a Sicilia, donde aporta un importante capital económico para inversiones en el común de las mercancías.

A principios del siglo xv, Joan ses Avasses, mercader de Barcelona y menor, invierte junto a Pere Serra, mercader de Barcelona, en comandas dirigidas a Chipre-

Beirut o Alejandría-Beirut, donde la venta de paños de la tierra se dirige a la inversión en especias y paños de Irlanda. Quizá se trate del hijo del propio Joan ses Avasses, aunque solo es una suposición.

Berenguer ses Avasses, mercader de Barcelona, se muestra mucho más activo en lo que a inversiones se refiere aunque en el año 1383, junto a Gabriel Besers, viaja como comendatario a Beirut-Alejandría. En 1372 ya había mostrado interés por una inversión en un común de mercancías dirigidas a Sicilia, y en 1389 invierte en una exportación de 38 libras de clavo dirigida a Flandes y cuyos productos de importación no han quedado reflejados en el documento, sino en el albarán correspondiente que no ha llegado a nosotros. No volverá a la zona atlántica, aunque sí invirtió nuevamente en el año 1394 en comandas dirigidas a Rodas-Alejandría.

La representación de la familia Cabanelles se concentra en Guillem de Cabanelles, mercader de Barcelona, que aparece como socio inversor en un total de 15 comandas, de las cuales en cuatro es comendatario su hijo Guillem de Cabanelles, también mercader de la ciudad.

Guillem de Cabanelles se concentró en un principio en las inversiones dirigidas a Sicilia, especialmente por su amigo Pere Oliver, mercader de Barcelona, como así indica en uno de nuestros documentos, donde también invirtió su esposa Isabel. Posteriormente, a partir del año 1394 solo invierte en la ruta dirigida a Chipre-Beirut, y las exportaciones se especializan o en paños de la tierra o bien en cambios monetarios. Las importaciones no han llegado hasta nosotros, exceptuando una comanda donde se establece la compra de jengibre.

Su hijo Guillem aparece como comendatario en tres viajes dirigidos a Levante: en 1396 a Beirut, en 1397 a Chipre-Beirut y, finalmente, en el año 1400 a Sicilia-Beirut-Chipre-Siria-Egipto.

Berenguer y Bernat Guibert, mercaderes de Barcelona, invierten en rutas dirigidas a Levante, especialmente el primero, ya que sus exportaciones de paños de la tierra tienen un valor medio de 200 libras, que posteriormente se invierten en la compra de especias.

Bernat también exporta paños de diversos colores de la tierra, por un valor menor de 50 libras en rutas más dirigidas a Siria, y cuyas importaciones no han llegado hasta nosotros.

Finalmente, comentaremos las inversiones de Leonardo y Girardo de Doni, el primero, mercader de Barcelona, el segundo, patrón de nave; ambos concentran sus inversiones en el Levante desde 1388 hasta 1429, en rutas con escala en la isla de Sicilia, en casi todos los casos.

Leonardo exporta casi siempre paños de la tierra o bien coral para invertir en la compra de especias diversas. Únicamente ejerció como comendatario en 1396 en un viaje dirigido a Beirut.

Girardo de Doni solo aparece como socio inversor en cuatro comandas dirigidas a Beirut (1395), Chipre-Beirut (1404), Rodas-Alejandría (1405) y Alejandría-Beirut (1408), exporta paños de la tierra e invierte en la compra de especias. Como comendatario realizó dos viajes a Sicilia en 1405 y a Sicilia-Chipre-Rodas-Beirut en 1407.

Queremos también destacar las comandas de Berenguer Agulló, Pere Vendrell, Pere Oliver y Francesc Nodrixa, ya que suponen un importante número las que ellos actúan como inversores.

Berenguer Agulló, tejedor de paños de lana de Barcelona, realiza entre 1385 y 1400 un total de 27 comandas marítimas dirigidas todas ellas a Italia: Sicilia, Nápoles, Gaeta y Génova; solo en dos ocasiones se dirige a la zona de Levante.

Los comandatarios y naves son diferentes en cada viaje y siempre exporta paños de lana de la tierra por un valor medio de 120 libras en cada cargamento. La venta suele estar en manos del buen criterio del mercader, pero en aquellos casos que ha quedado constancia podemos observar la compra de algodón de Malta, esclavos, trigo y coral, aunque principalmente se indica la devolución de la venta en florines de oro de Florencia.

El mismo número de comandas estableció Pere Vendrell, mercader de Barcelona, entre 1371 y 1404, en ruta hacia Beirut-Chipre-Rodas-Sicilia o bien directamente Chipre-Beirut. En esta ocasión, los comandatarios y naves son también diferentes en cada uno de los viajes, excepción de las comandas dirigidas por Miquel Vendrell, mercader de Barcelona.

Exporta, principalmente, balas de paños de diversos colores de la tierra, con un valor medio de 154 libras, y en caso contrario invierte en cambios monetarios. La importación siempre se realiza en especias, salvo que se realice escala en la isla de Sicilia, en cuyo caso también aparece la compra de algodón en rama.

Pere Oliver, mercader y ciudadano de Barcelona, invierte en las mismas rutas que Pere Vendrell, salvo que incluye Alejandría en sus trayectos. Cuando se realiza una escala en Sicilia se exportan paños *burell* y se invierte en la compra de grano o bien se establece la restitución en moneda de oro y plata. Cuando la ruta realiza una escala en Alejandría, además de los paños se exporta miel, aceite y coral. Las importaciones en este caso se centran en las especias, concretamente en la pimienta.

Finalmente nos encontramos a Francesc Nodrixa, mercader ciudadano de Barcelona, quizá el más polivalente en lo que a rutas se refiere, ya que aunque todas se dirigen a la zona de Levante, no repite casi nunca, y abarca la ruta de las islas, aquellas que desde Rodas finalizan en Alejandría, y las que pasan por Chipre para llegar a Siria.

Francesc Garriga sí invierte importantes cantidades económicas dirigidas a la compra de pescado salado en Portugal, concretamente 555 libras y 605 libras en el año 1383 para la compra de sardina *rovellada* y en arenque. Con anterioridad había invertido en una comanda dirigida a Sicilia en el año 1376, aunque no tenemos más referencias suyas en nuestra documentación.

En la misma línea de importancia que los anteriormente estudiados encontramos a Jaume Preixana, uno de los mercaderes más activos, junto a Gaspar de Cardona y Ferrer Bertran. Aparece en un total de 21 comandas como agente inversor y solo dos corresponden a Flandes, cuyas comandas en el año 1394 coinciden con otras inversiones en Chipre-Beirut y Rodas-Alejandría, unas rutas que frecuenta hasta el año 1417 casi sin interrupción.

En el año 1399 vuelve a invertir, junto al también mercader barcelonés Guillem Quirze, un total de 251 libras, 4 sueldos y 9 dineros en forma de 8 balas de algodón hilado que fueron vendidas en Flandes e invertidas según consta en un albarán. Coincide cronológicamente con otras comandas en las que invierte dirigidas a Sicilia y Alejandría.

Joan Agustí actuó como agente inversor en el año 1395 en un viaje a Beirut y en 1396 a Pisa, donde exporta ruibarbo, higos y otras especias que curiosamente vuelven a aparecer en las comandas dirigidas a Flandes en 1398, en concreto 10 libras de ruibarbo valoradas en 55 libras de Barcelona.

No volvemos a tener noticias suyas hasta que actúa como comandatario en un viaje a Sicilia en el año 1405; a partir de ese momento no volvemos a tener ninguna referencia documental más.

Gaspar de Cardona es un gran inversor, sus cantidades económicas son muy elevadas y muestran un comercio a gran escala. Precisamente sus primeras inversiones son en la zona atlántica, concretamente en Flandes en 1346 y 1437, coincidiendo ese último año con otras comandas que se dirigen a Berbería y Túnez. El valor de los productos de exportación es muy alto: en el año 1436 exporta jengibre maqué, pimienta y algodón hilado por un valor de 110 libras, cuya venta será invertida en la compra de paños de Brujas, los cuales indica expresamente que serán llevados a Sicilia, una información consideramos de gran relevancia.

Un año después, en 1437, exporta a Flandes: alumbre, azufre, malvasía, jengibre, galanga, pimienta, azúcar, mirra, incienso, canela y nueces de Xarch, entre otros productos, por un valor de 3.636 libras y 10 sueldos de Barcelona, una de las comandas marítimas más elevadas económicamente hablando que nos hemos encontrado, y toda la inversión queda en manos de su hermano, Joan de Cardona, mercader y comandatario de la misma.

Paralelamente, exporta porcelana al norte de África valorada entre 172 y 208 libras de Barcelona, dirigidas a la obtención de doblas de oro; es más, desde ese momento todas sus inversiones posteriores en el año 1438 y 1439 a las zonas del Alguer, Túnez-Alejandría y Rodas (esta última comanda la realiza su esposa Joana), se dirigen a las inversiones en cambios monetarios.

Especialmente interesante es su última comanda como inversor en el año 1440, en dirección a Palermo-Gaeta, donde exporta grandes cantidades de paños de Bristol, valorados en 2.090 libras de Barcelona y cuya inversión queda en manos del comandatario Joan Gros, mercader de Barcelona.

Creemos que Gaspar de Cardona es la muestra o prueba de un comercio de reexportación importante de los paños flamencos en dirección a Sicilia y el Reino de Nápoles. En una de las comandas, además, se indica expresamente que dichos paños no pasarán o no se descargarán en el puerto barcelonés, quizá como tantos otros de los cuales no hemos tenido constancia. Al mismo tiempo, los intercambios con el norte de África corren paralelos, quizá para obtener moneda de oro con la que comerciar con el norte de Europa, donde exporta todos aquellos productos que ha obtenido en comandas anteriores dirigidas a la zona de Levante. Es por tanto, un comerciante en el más amplio sentido de la palabra.

En la misma línea de actuación encontramos a Ferrer Bertran, quien inicia sus inversiones en el norte de África en el año 1438, concretamente en Túnez y Túnez-Alejandría, donde exporta coral y perlas valoradas en 278 y 718 libras de Barcelona, respectivamente, que serán invertidas en la obtención principalmente de doblas de oro, y si no fuera posible, en especias.

En julio de 1440 invierte en una serie de comandas dirigidas a Sicilia-Rodas-Alejandría. Los cargamentos de exportación de coral nos muestran altos valores económicos, y la inversión nuevamente se dirige a la obtención de moneda de oro, o bien a la compra de pimienta. En ese mismo año, concretamente en octubre, nuestro inversor dirige pimienta valorada en 34 libras en la primera comanda y 16 libras en la segunda, que será invertida en la compra de paños de Bristol de diferentes colores.

Finalmente, en el año 1445 vuelve a dirigir varias comandas marítimas a la zona de Levante, Rodas-Alejandría-Beirut y Damasco, a través de la figura de su esposa Felipa, quien invierte grandes cantidades económicas en la exportación de paños de muy diversas procedencias (no detectamos telas flamencas) y coral; todo será invertido nuevamente en la obtención de moneda en efectivo.

Es evidente que las rutas hacia Flandes quedaban dentro del tráfico a la zona del Levante, de forma que ambos enclaves se retroalimentaban. Nuestros inversores obtenían moneda de oro o especias que redirigían a la zona norte de Europa, donde adquirirían paños de alta calidad que luego enviaban nuevamente a Sicilia, Nápoles e incluso Levante.

Seremos especialmente cautos en nuestras conclusiones, dado el escaso número de comandas marítimas conservadas que se dirigen al norte de Europa, pero creemos que las dos figuras que representan Gaspar de Cardona y Ferrer Bertran, tan similares en su actuación, no pueden ser excepciones o casualidades, y nos ofrecen la visión de dos zonas más unidas que alejadas, un comercio exterior muy interconectado.

No queremos dejar de comentar las comandas de Joan Ferrer de Puig, que en 1394 dirige a Flandes ocho balas de algodón hilado y un costal de marfil, valorados en 289 libras, 12 sueldos y 8 dineros.

Le sigue Jaume Noguera, mercader de Barcelona, que en el mismo año y puerto exporta nuez moscada, clavo, azafrán y algodón hilado por un valor de 238 libras, 10 sueldos y 6 dineros.

Y, por último, Pere Buier, mercader de Barcelona, exporta en 1389 a Flandes cinco pondos de pimienta valorados en 221 libras, 16 sueldos y 3 dineros.

En ninguno de los casos tenemos constancia de las inversiones realizadas, por lo que, desgraciadamente para nosotros, no podemos ir más allá de lo que las fuentes nos permiten.

En conclusión, el comercio con Oriente era el verdadero motor de los intercambios comerciales de los mercaderes barceloneses en el Mediterráneo, aunque es también concluyente el interés de nuestros mercaderes por los mercados atlánticos a finales del siglo xiv y mediados del xv, pues existe una actividad comercial importante, aunque no podamos hablar ni de un comercio regular ni de una línea regular de intercambios.

Hemos podido ver cómo los productos flamencos e ingleses eran luego reexportados a Sicilia y Levante, de la misma forma que allí se adquirían especias y algodón hilado que luego se redistribuían a Flandes e Inglaterra.

De la misma forma no podemos hablar de una Barcelona con signos de crisis comercial con el Levante a finales del siglo xiv; al contrario, la tendencia de contactos fue creciente a partir de la década de 1380 y así nos lo muestran las comandas marítimas. No podemos tampoco negar que existen décadas de cierta desaceleración e incluso de ciertas dificultades que podríamos asociar especialmente a la década de 1420, pero cuya recuperación era ya evidente en 1430-1440.

Hemos podido establecer relaciones entre nuestros protagonistas, familiares y comerciales, y lo más importante hemos podido mostrar cómo muchos de nuestros mercaderes iniciaban su actividad comercial gracias a la ayuda económica de sus progenitores en un alto número de casos, y como existía una especialización en las rutas y los mercados transitados por los mismos.

No encontramos los mismos mercaderes operando en la zona mediterránea, que en la atlántica, y dentro de la primera, hay claras zonas de influencia, de forma que cada uno tenía sus puertos de preferencia y por tanto sus zonas de especialización.